




Artículo original / original article

Una mirada al debate sobre el poblamiento poligenético y temprano de América y la Amazonía

A look at the debate on the early and polygenetic population of America and the Amazon

Alisson Cielo Lluen-Infantes ^{1*}; Mary Carmen Exilda Alvares-Arbildo ¹; Cehila Ariana López-Tuesta ¹

¹Universidad Nacional Autónoma de Alto Amazonas, Yurimaguas, Perú

*Autor de correspondencia: 1261904129@unaaa.edu.pe

Recibido: 30 de noviembre 2024 / Aceptado: 20 de enero 2025 / Publicado: 31 de enero 2025

RESUMEN

El presente producto, es una primera revisión bibliográfica en el marco del desarrollo de la investigación denominada "Inventario de sitios arqueológicos con petroglifos en la quebrada de Achayacu, subcuenca del río Cachiyacu, distrito de Balsapuerto, Provincia de Alto Amazonas", la misma que tiene el objetivo sentar una posición sobre el proceso de poblamiento de América y la Amazonía con la finalidad que sirva de insumo para el marco teórico del informe final de la investigación y como material pedagógico en las actividades académicas. La metodología del estudio fue de tipo descriptivo y revisión sistemática, pues da cuenta del debate entre los partidarios de la teoría monogenética y poligenética de América y la Amazonía. Se han revisado 46 fuentes bibliográficas libros y artículos científicos, utilizándose técnicas de comparación de fuentes clásicas con artículos más actuales sobre el tema mencionado. El resultado de esta investigación confirma la hipótesis de trabajo sobre un proceso de poblamiento poligenético y temprano de América y la Amazonía.

Palabras clave: antroposomáticas; etnias; migración; poblamiento; poligenéticas; rutas

ABSTRACT

The present product is a first bibliographic review within the framework of the development of the research called "Inventory of archaeological sites with petroglyphs in the Achayacu ravine, sub-basin of the Cachiyacu river, Balsapuerto district, Alto Amazonas Province", which aims to establish a position on the process of settlement of America and the Amazon with the purpose of serving as input for the theoretical framework of the final research report and as pedagogical material. in academic activities. The methodology of the study was descriptive and systematic review, as it accounts for the debate between supporters of the monogenetic and polygenetic theory of America and the Amazon. 46 bibliographic sources, books and scientific articles, have been reviewed, using comparison techniques of classic sources with more current articles on the mentioned topic. The result of this research confirms the working hypothesis about a polygenetic and early settlement process of America and the Amazon.

Keywords: anthroposomatics; ethnic groups; migration; settlement; polygenetics; routes



1. Introducción

En la historiografía peruana, es aún hegemónica la visión de una Amazonía prehispánica culturalmente periférica, demográficamente poco habitada y poblada fundamentalmente por pueblos provenientes del Asia de acuerdo con la teoría de Alex Hrdlicka. Esto, a pesar que desde la década de los 60, investigadores como (Meggers & Evans, 1961) sostenían que, ya hace unos 40,000 años, existían en la Amazonía grupos humanos con una cultura propia del paleolítico inferior.

Por otro lado, la antropóloga paraguaya Branislava Susnik en investigaciones sucesivas realizadas en la décadas del 60 y 70 en las zonas tropicales del Paraguay y en la región del Chaco, plantea la idea que los pueblos Tupi Guaraní son la consecuencia de un proceso muy antiguo de pueblos de pueblos proto malayos, proto siberianos y australoides, introduciendo así en el debate la idea que los diferentes grupos étnicos americanos son consecuencia no solo de un proceso de adaptación a los diferentes ecosistemas americanos, sino que durante el proceso migratorios también se produjeron fenómenos de mestizaje y que los grupos étnicos prehispánicos eran en realidad pueblos mestizados desde épocas muy remotos.

Por otro lado, los estudios de (Baca & Bustamante, 1980), también son útiles para fundamentar la heterogenia de los grupos humanos que migraron hacia américa desde el Asia, tanto por la ruta como por la de las Aleutianas.

Por otros lados también se tomó en cuenta los estudios de (Guidon & Delibrias, 1986) y otros posteriores realizados durante la década del 90 en el Parque Nacional Serra da Capivara, que fundamentan una posible migración hacia la Amazonía desde el África.

Sin embargo, a pesar de todas estas investigaciones desde la antropología y la arqueología, la posición dominante ha continuado siendo la monogenética, pues se argumenta que cualquier otra ruta al margen de la asiática era poco probable debido a las capacidades tecnológicas de los pueblos de la prehistoria.

Con el desarrollo de la genética se abre, a partir de fines de los 90 e inicios del siglo XXI, nuevas perspectivas a partir de la posibilidad de determinar la huella mitocondrial de los diferentes grupos étnicos. En ese sentido, la discusión ha pasado de la argumentación arqueológica y antropológica a la argumentación genético biológico-genética, lo cual enriquece el debate.

En el presente artículo, hemos tomado en cuenta algunos estudios desde ese enfoque. En el caso de (Raghavan et al., 2015), ha realizado estudios genéticos para sustentar el enfoque monogenético, también se han tomado en cuenta los estudios de (Skoglund et al., 2015) quien, desde ese mismo enfoque disciplinar realizó estudios que sirven para argumentar el enfoque poligenético. También se ha tomado en cuenta los estudios de (Becerra-Valdivia & Higham, 2020), quien desde los nuevos descubrimientos arqueológicos cuestiona el enfoque monogenético.

A partir de estas fuentes y de su análisis crítico ¿Cuáles son los principales hallazgos a partir de estudio de los argumentos defendidos por los partidarios de las teorías monogenética y poligenética del poblamiento de América y la amazonía? En la presente investigación se comprueba, a partir de la contrastación de las fuentes y estudios realizados que el poblamiento de américa y la amazonía fue temprano, poligenético y el mestizaje un fenómeno muy remoto e importante para la configuración de los grupos étnicos prehispánicos.

2. Materiales y métodos

En el presente artículo se realizará una descripción de las diferentes posiciones teóricas que se han desarrollado en torno al proceso de poblamiento de América y la Amazonía, partiendo de los antecedentes, en los estudios basados en conocimientos como la antropología y la arqueología y poniendo énfasis en la discusión que se genera a partir de los aportes procedentes de la utilización de técnicas biológico-genéticas. Se trata de un estudio descriptivo y sistémico pues se contrastan las diferentes teorías y hallazgos secuenciándolos y ordenándolos de manera

jerárquica, a partir de los cual se plantean algunas conclusiones. La variable independiente o posible causa del predominio de la teoría del poblamiento tardío y monogenético de América y la Amazonía es la poca difusión de las nuevas investigaciones y, la variable dependiente o posible consecuencia, es una visión muy sesgada sobre el proceso de poblamiento de América y la Amazonía.

Para el presente artículo revisamos 29 artículos y textos especializados, a partir de los cual realizamos un análisis heurístico y hermenéutico de las fuentes, sometiéndolas a un estudio comparativo, resumen de información y secuenciación los hechos sociales e ideas políticas que surgen en el marco de este proceso de regionalización a fin de comprobar la hipótesis de trabajo consiste en que si se difunden más los alcances e importancia de la teoría poligenética, tendremos una visión más acertada sobre la complejidad del proceso de formación de los grupos étnicos prehispánicos en América y la Amazonía.

3. Resultados y discusión

En el presente estudio partimos de la descripción de los principales enfoque y hallazgos realizados sobre el proceso de poblamiento de la Amazonía para luego comparar los hallazgos, secuenciarlos en el tiempo y arribar a conclusiones a partir de la fortaleza argumentativa de los estudios planteados.

3.1. Desarrollo de los diferentes enfoques teóricos sobre el poblamiento de América y la Amazonía

Los enfoques sobre el poblamiento de América y la Amazonía son bastante complejos, tanto debido a la falta de seres humanos prehistóricos y de restos arqueológicos de la tecnología material propia de los primeros pobladores prehistóricos, sin embargo, lo que si se ha encontrado son restos de arte rupestre, petroglifos y fabricas líticas, sin embargo, estos se encuentran fundamentalmente en las zonas de la Amazonía en donde existen cadenas montañosas y con menor frecuencia en las regiones de las sábanas y llanuras amazónicas, sobre todo en el caso de las zonas inundables.

En el caso de América, aún persiste la discusión sobre si el poblamiento del continente puede superar los cincuenta mil años o si el margen es menor, tratando de ajustarlo a la teoría asiática y a los restos de Clovis. Sin embargo, a pesar de la escasas de restos arqueológicos, se han desarrollado varias teorías, las mismas que están respaldadas por diferentes evidencias arqueológicas.

Según (Colina, 2018) con respecto al poblamiento de América existen dos tendencias que están vinculadas a ciertas teorías particulares:

a. Tendencia del poblamiento tardío. Es la posición dominante y a ella se vinculan las siguientes teorías:

- Teoría Asiática planteada inicialmente por Aleš Hrdlička, la misma que comprende dos rutas, la del estrecho de Bering y ruta de las Islas Aleutianas.
- Teoría Oceánica planteada por Thor Heyerdahl, la misma que sugiere dos rutas, la de la polinesia y la ruta de la melanesia.

b. Tendencia del poblamiento temprano. Es una posición emergente a la que se vinculan las siguientes teorías:

- Teoría Australiana de Mendes Correa que plantea la ruta por la Antártida en un periodo que denomina el "optimum climaticus", aunque posteriormente han surgido otros planteamientos.

- Teoría Europea planteada por Dennis Stanford y Bruce Bradley que plantea la ruta que bordea los casquetes glaciales que se crean en el Atlántico en la época de la glaciación.
- Teoría Africana planteada por académicos brasileros y especialmente por Guidon Niède, sostiene que los pobladores africanos cruzaron el Atlántico ayudado por los vientos alisios llegando hasta la Amazonía.

Sin embargo, como plantea (Colina, 2018), tomando en cuenta los estudios de (Periáñez Rodríguez, 2010), en ninguna de las rutas marítimas planteadas se toma en cuenta el cambio que se pudieron en las corrientes marítimas, pues, las que conocemos hoy, son el producto de cambios que se producen recién hace aproximadamente 12,000 años A.P. pues antes iban en la dirección contraria, lo cual pudo tener relevancia en las rutas seguidas por los pueblos prehistóricos.

No describiremos cada una de estas teorías, pero si mencionaremos alguna bibliografía reciente sobre el estado del arte en el caso de esta discusión teórica, pues no establecer con precisión cuales fueron las rutas específicas de poblamiento de América, sino simplemente resaltar las fortalezas de enfoque teórico del poblamiento temprano y del enfoque poligenético, señalando los hallazgos desde la arqueología, la antropología y, más recientemente, desde la genética.

3.2. Discusión en torno al poblamiento tardío

Después de la formulación de la teoría asiática por Aleš Hrdlička, a principios del siglo XX, esta se convierte en la visión dominante, más aún a partir de los descubrimientos de los restos de Clovis y su posterior exploración en 1932.

En las excavaciones realizadas por el equipo dirigido por Edgar Billings Howard, de la Universidad de Pensilvania, se llega a la conclusión que se trataba de un yacimiento aborigen que habitaros ese territorio durante el Pleistoceno. Según relata (Waters & Stafford, 2007), en 1949 fue realizada la datación por carbono 14, la misma que arrojó una antigüedad que oscilaba entre el 11 500 y el 10 900 a. C. (12 900 a 11 500 AP). Posteriormente, según (Mann, 2006), se corrigió esa datación asignándose una antigüedad que oscilaba entre los 11 250 y los 10 600 a. C. para ser más precisos.

Cabe recalcar que, por su naturaleza, esta teoría es monogenética, ya Aleš Hrdlička plantean que las características físicas de los pueblos amerindios eran muy parecidas a la de los pueblos mongoloides y las diferencias se debían al proceso de adaptación a diferentes condiciones climáticas y ecológicas.

La ruta más aceptada en la corriente teórica del poblamiento asiático de América, era la del Corredor entre los glaciales de las Montañas Rocosas, sin embargo, un nuevo estudio publicado en 2015 en la revista Nature descartó los fundamentos de esa teoría.



Figura 1. Mapa de la ruta planteada originalmente por los partidarios del poblamiento tardío y monogenético de América

Un equipo de investigadores de carácter internacional, dirigido por el profesor Eske Willerslev (Allentoft et al., 2015), especialista en genética evolutiva de Centro de Geo Genetics de la Universidad de Copenhague y de la Universidad de Cambridge, uso ADN antiguo sacado de un punto crucial dentro de este corredor para investigar cómo cambió el ecosistema cuando los glaciares comenzaron a retirarse. El estudio concluye que en ese corredor no existe rastro de vida y el ecosistema y era inhóspito hasta hace unos 10 000 años A.P. (es decir hace 8 350 años a.C.), es decir, cuando el hombre Clovis ya habitaba Norteamérica. Por lo tanto, este debió llegar por otra ruta. que se plantea fue bordeando las costas del pacífico.

Una de las investigaciones más recientes e importantes en este ámbito es la realizada por (Raghavan et al., 2015) de la Universidad de California, Berkeley. En su estudio, que fue publicado en la revista Science, analizó el ADN de los nativos americanos modernos y de restos humanos antiguos. Nielsen concluye que todos los nativos americanos actuales descienden de una única migración que ocurrió hace no más de 23,000 años.

Además, sostiene que hace aproximadamente 13,000 años, los nativos americanos se dividieron en dos ramas: una que se dispersó por América del Norte y del Sur, y otra que se limitó a América del Norte. Esta investigación refuta la posibilidad de que diversos grupos humanos migraran a América desde diferentes continentes, calificando tales teorías de fantasiosas y erróneas. De este modo, se descarta cualquier migración anterior o desde otros continentes que no sean Asia.

El análisis realizado desestima también el enfoque teórico de una migración escalonada desde Siberia, que proponía una primera oleada hace más de 30,000 años, interrumpida durante 15,000 años por el hielo que obstaculizaba el paso por la ruta, lo cual permitió recién en ese periodo una segunda oleada a través del camino despejado.

Sin embargo, al igual que en el estudio publicado en la revista Nature, el equipo de Nielsen identificó rastros de ancestros "australomelanesios" en ciertas poblaciones, incluyendo las de las islas Aleutianas (frente a Alaska) y la comunidad Surui del Amazonas brasileño. Nielsen considera que estos hallazgos son excepciones a la regla y no tienen, desde su perspectiva, un impacto significativo en el proceso de poblamiento ni implicancias socioculturales.

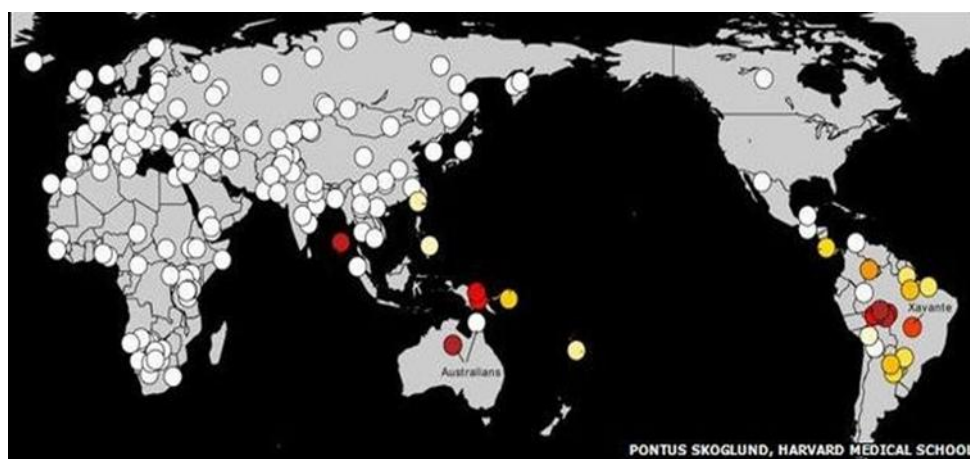


Figura 2. Mapa de la distribución de los grupos humanos de acuerdo a sus características genéticas y haplotipos

De todo lo planteado, se desprende la idea que los hombres americanos migraron a América por el Estrecho de Bering no hace más de 23 000 años y provienen todos de una sola rama.

Lo que, si se puede observar, es que el margen de antigüedad de la población tardía y monogenética amplió su rango de antigüedad, pues en anteriores estudios se planteaba una

antigüedad no mayor a 15.000 años para la migración por el estrecho de Bering, teniendo en cuenta que los restos de Clovis tienen una antigüedad no mayor a 13,000 años. Por otro lado, se insiste en que el desdoblamiento genético de los grupos humanos prehispánicos se produjo en América, probablemente como consecuencia del proceso de adaptación.

3.3. Discusión en torno al poblamiento temprano

Investigadores como (Evans & Meggers, 1957; Meggers, 1954) sostenían la teoría del poblamiento temprano de la Amazonía basándose en la observación antropológica, la misma que los llevó a sostener que el poblamiento de la Amazonía tendría una antigüedad mayor a 40 000 años.

(Sušnik, 1961, 1975, 1985) sostiene la idea que los pueblos Tupi Guaraní son el producto de muy antiguas migraciones proto malayas y australoides, proto siberianas, lo cual indicaría que desde épocas muy remotas se desarrollaron procesos de mestizaje en América prehispánica, lo cual quiere decir, como sostiene (Colina, 2018) que las características fenotípicas de los pueblos prehispánicos no solo son la consecuencia de procesos de adaptación y que la Amazonía, con su abundante fauna, no solo fue un espacio para la caza, pesca y recolección, sino también una zona de mestizaje.

(Baca & Bustamante, 1980) introducía elementos que contradecían no la Teoría Asiática, pero si la etnicidad de los grupos migrantes, al sostener que los pueblos que habitaban la zona del Estrecho de Bering no 12 000 años A.P. no eran de características mongoloides, sino caucásicos, lo cual nos da otra perspectiva del poblamiento de América.

Sin embargo, no fue hasta casi treinta años después que, (Guidon & Delibrias, 1986) encontrarían restos mucho más antiguos que los de Clovis en Pedra Furada, Brasil. Los restos óseos encontrados en los yacimientos de Pedra Furada han servido para reconstruir a Lucia, una mujer de características negroides, que no se puede determinar si tiene un origen africano o australoide, pues es un grupo extendido en ambos medios geográficos. Los mismos que tienen una antigüedad de 14 000 años A.P. es decir, son 2,000 años más antiguo que los encontrados por los partidarios del poblamiento tardío, en ese momento.

Pero también se encontraron yacimientos de arte rupestre que fueron datados en 18,000 años A.P. y restos de fogatas que fueron sometidas a pruebas de termoluminiscencia que arrojaron resultados superiores a los 40,000 años A.P. lo cual convertiría a la Amazonía en uno de las primeras zonas de América en poblarse.

A esto se han sumado diferentes estudios referentes a migraciones de pueblos marítimos que migraron por las Aleutianas en épocas remotas como lo atestiguarían los restos de Hombre de Kennewick que, según (Alén Eireos, 2017), estaba emparentado genéticamente con los Jōmon, antiguos pobladores de Japón.

Posteriormente se han realizados muchos descubrimientos arqueológicos más antiguos que los de Clovis, pero uno de los aspectos más importantes es que, la mayoría de ellos se encuentran ubicados cerca de las costas, lo cual indicaría, como sostiene (Colina, 2018) la importancia de las rutas marinas en el proceso de poblamiento de la América y de las rutas fluviales para la ocupación de los territorios de la Amazonía y otros territorios de América.

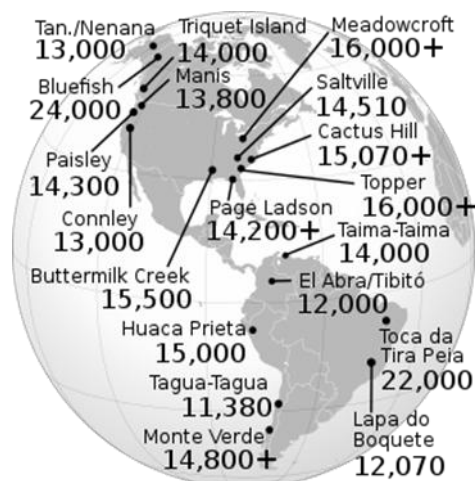


Figura 3. Mapa de los principales hallazgos arqueológicos de restos de hombres prehistóricos en donde se evidencia la importancia de las rutas marítimas para el poblamiento de América y la Amazonía

Basados en estudios genéticos, (Skoglund et al., 2015) reveló que algunos individuos, que pueblan en la actualidad el continente, pueden descender de una gran variedad de poblaciones, en un número mayor de lo que se pensaba hasta ahora.

David Reich, investigador del Harvard Medical School (EE UU), señalaba que algunos grupos étnicos nativos de la Amazonía descienden, en parte, de una población relacionada a los indígenas de Australasia, una región de Oceanía que incluye a Australia, Nueva Zelanda, Tasmania, Nueva Guinea, y Polinesia, entre otros, en donde se han encontrado rastros de parentesco en el ADN de los pueblos que ocupan esta área.

Para arribar a estas conclusiones, los especialistas analizaron los registros genómicos de 30 poblaciones de personas pertenecientes a pueblos originarios americanos del centro y sur de América, y de 197 poblaciones de diferentes grupos étnicos no americanos repartidas por todo el mundo.

Como producto de estos análisis se concluyó que una pequeña proporción del linaje de algunas poblaciones de nativos americanos de la Amazonía están más relacionada con los indígenas de Australia, Nueva Guinea e incluso de las islas de Andamán (en el golfo de Bengala en el océano Índico) que con los euroasiáticos y nativos americanos actuales.

Según afirma el investigador, las poblaciones actuales de nativos americanos del norte y centro de América parecen no tener esta "firma genética". Por esta razón, los científicos propusieron que esta población, denominada 'Población Y', que deviene del vocablo tupi Guaraní Ypykuéra, que significa 'antepasado', comprende diversas lenguas indígenas de América, cuyos antepasados proceden de Australasia, que se mezcló con un linaje emparentado con los nativos amerindios una la vez que estos llegaron a la Amazonía.

En la actualidad, la polémica se presenta en torno a si los amerindios o los australoides y malayos llegaron primero a la Amazonía, los investigadores desconocen cómo y cuándo los antepasados de la 'Población Y' llegaron a Sudamérica. La realización de estudios genómicos de restos antiguos procedentes de todo el continente americano, podría aportar más pistas que ayuden a solucionar este problema.

Todo ello nos lleva a afirmar que las contradicciones existentes entre las investigaciones de Rasmus Nielsen y David Reich, sobre el origen genético de las poblaciones americanas y

amazónicas, parecen dar más peso a que el poblamiento de América fue un proceso migratorio en el que participaron varios grupos fenotípicos, como lo atestiguan los restos antroposomáticos encontrados en los yacimientos más antiguos de América.

Los estudios recientes de Rasmus Nielsen de la Universidad de California, Berkeley 2015, son concluyentes en cuanto a su planteamiento monogenético, no pueden dejar de aceptar que varios grupos amazónicos tienen linajes australoides y malayos pero que ellos toman como una excepción.

Por lo tanto, si relacionamos los datos genéticos con los hallazgos arqueológicos, podríamos afirmar que pueblos negroides y polinesios pudieron llegar de manera temprana a la Amazonía. Las rutas y la cantidad de migrantes no son relevantes, pues los aportes culturales no están directamente relacionados con estos factores cuantitativos.

En la actualidad, se han realizado dos nuevos estudios, publicados en la revista Nature, que añaden nuevas pruebas sobre cómo y cuándo se inició el poblamiento del continente americano. La datación de unos 1.900 utensilios de piedra, de restos vegetales y ADN de fósiles de animales hallados en la cueva de Chiquihuite en Zacatecas, México, permiten afirmar que los primeros pobladores de América habrían llegado hace unos 31.000 o 30.000 años, mientras se producía el Último Máximo Glacial, que es el periodo en que se produce la máxima extensión de las capas de hielo.

Los análisis de la industria lítica encontrada en las cuevas de Chiquihuite en Zacatecas, situada a 2.740 metros sobre el nivel del mar, atestiguan que estos grupos humanos pertenecía a una cultura lítica hasta ahora inexplorada. La prospección arqueológica concluye que las herramientas estudiadas no se parecen a ninguna encontrada en otro lugar de América del Norte. Según (Becerra-Valdivia & Higham, 2020), científica arqueológica de las universidades de Oxford (Reino Unido) y New South Wales (Australia), las herramientas encontradas en los lugares explorados son, según los expertos, productos fabricados con tecnología desconocida en América, posiblemente traída de otros lugares de Asia antes del último Máximo Glacial. El trabajo también subraya que no solo el tipo de herramientas es atípico, sino también la propia cueva donde fueron halladas.

Las situaciones problemáticas que se plantean a partir de esta discusión son las siguientes:

- La secuenciación de las migraciones: Con respecto a este problema no existe consenso, lo que sí se puede afirmar a partir de los restos arqueológicos es que los grupos migrantes lo hicieron en diferentes periodos en un lapso superior a los 32 000 A.P. si tomamos en cuenta los hallazgos de Pedra Furada. En este contexto, al margen de la ruta o las características antroposomáticas de los primeros migrantes, lo cual es complicado definir con exactitud, la Amazonía se convierte en uno de los primeros territorios en ser habitados en el continente.

- Si los grupos antroposomáticos que migraron lo hicieron por una sola ruta: Con respecto a este problema no existe consenso, pues como se encontró en la revisión bibliográfica existen posiciones contrapuestas entre los partidarios del poblamiento temprano y de las migraciones tardías.

- Si la migración fue monogenética o poligenética: Los estudios genéticos realizados en el 2015 por David Reich dan por resultado la existencia de grupos los humanos originarios pertenecen a diferentes linajes genéticos, lo cual da más fundamento a la teoría poligenética y del poblamiento tempranos, mientras que los realizados por Rasmus Nielsen en el mismo año, pretenden reforzar la posición de la teoría asiática y monogenética, sin embargo, encuentra evidencias de otros grupos humanos, pero los toma como excepciones que confirman la regla.

- Si las características antroposomáticas de los pobladores originarios de América fue heredada o producto de un complejo proceso de adaptación y mestizaje: Los estudios realizados por Rasmus Nielsen el 2015 desde una perspectiva monogenética sostiene que fue un solo grupo el que migró a América desde el Asia y que este mismo grupo se subdividió debido a fenómenos de adaptación. Sin embargo, a partir del hecho del reconocimiento de diferentes linajes o grupos antroposomáticos desde épocas remotas, es que (Colina, 2018) sostiene que es posible que estos diferentes grupos humanos se pudieron mestizar, por lo tanto, las características antroposomáticas de los pueblos amerindios sería consecuencia de un proceso de adaptación y mestizaje.

- (Sušnik, 1975) en “Dispersión Tupí-guaraní prehistórica: ensayo analítico” y en publicaciones posteriores en los años 80, nos brinda una visión general del poblamiento de América, para luego plantear la idea que los primeros pobladores de Sudamérica pudieron tener un origen Australoide, proto siberiano y proto malayo, teoría que ahora se complementan con los estudios de Nielsen y Reich el 2015.

- Por otro lado, los estudios de (Guidon, 1975), al estudiar arte rupestre en várzea grande Piauí, observa la existencia de representaciones de seres humanos con características físicas muy diferenciadas. Por lo cual, debido a la cercanía de estos pueblos, el mestizaje pudo constituirse en la base para la constitución de los procesos étnicos en la Amazonía.

En ese sentido, (Sušnik, 1985) también sostiene que, en épocas más recientes, grupos étnicos más modernos, como los Tupi Guaraní, los Arawac y los Caribe estuvieron en permanente interacción al ingresar a la Amazonía y, en ese tránsito, desde épocas muy remotas, es posible sostener que se produjeron fenómenos de mestizaje temprano.

En el caso del Perú, (Morales Chocano, 2019) también ha encontrado evidencia, durante sus investigaciones en Zapotal, en la Amazonía Peruana, de zonas en donde pueblos de Origen Tupi Guaraní convivieron con pueblos Pano e interactuaron permanentemente.

Esta información es relevante para la investigación porque, como veremos más adelante, estos diferentes grupos étnicos que penetraron la Amazonía desde épocas remotas desde otros espacios geográficos y socio culturales, aportando sus conocimientos y formando un nuevo ecosistema humano en contacto con los paleo ambientes.

3.4. Origen del enfoque de la Amazonía como un área geográfica recientemente poblada y culturalmente periférica

Según (Lumbreras & Milla Batres, 1981), esta visión de la Amazonía como un área periférica y atrasada “surgió dentro de la etnografía norteamericana, motivada por la necesidad existente -específicamente en los museos norteamericanos- la necesidad de presentar una visión ordenada de nuestra historia que se enmarcara dentro de la narrativa occidental de contraposición de civilización y barbarie.

El enfoque de (Wissler, 1929), el primero de los sistematizadores desde esta perspectiva, quien luego sería secundado por (Kroeber, 1948); plantean que las áreas se sustentan en la dispersión de “rasgos” o “elementos” culturales comunes; desde entonces se ha venido usando el concepto de “área cultural” para definir un territorio dentro del cual se encuentra un conjunto de restos o manifestaciones cuya recurrencia establece una suerte de patrón que los define y permite precisar su perímetro o ámbito.

En el marco de ese modelo, Kroeber define para América tres tipos de áreas, las “nucleares”, las “periféricas” y las “intermedias”. Si bien es cierto -por la influencia de Frank Boas en su formación- Kroeber no define un tipo de cultura como superior a otra, lo cierto es que, debido al

predominio de la visión de evolucionista de Lewis Henry Morgan en la historiografía peruana, el concepto de “área nuclear” se asocia con la civilización y, en el caso peruano, específicamente con los pueblos andinos, mientras que, el “área intermedia” con lo que Morgan denominaba barbarie y las “áreas periféricas” con las sociedades que solo llegaron al estadio del salvajismo. El planteamiento de Kroeber sobre las áreas culturales, es un desarrollo de su teoría de lo supe orgánico que comprende a la cultura como una mega realidad que existe más allá de sus portadores individuales y establece sus propias tendencias de comportamiento o leyes.

Es una forma de pensar existe un equilibrio de opuestos que se excluyen, por ejemplo, alma-cuerpo, físico-mental, vida-social, orgánico-cultural. La historia ha tenido, según (Kroeber, 1948), su desarrollo en lo orgánico (ciencias biológicas), contándola mediante bases lineales y evolutivas; el crecimiento gradual de ese desarrollo se acumula, por eso, la evolución de la civilización está asociado a las plantas y animales que permiten el crecimiento cultural de las sociedades, es decir la sociedad sería una prolongación del desarrollo biológico. Sin embargo, este enfoque deja de lado las situaciones de conflicto que son parte del proceso de desarrollo de cultura, estado y civilización. Por otro lado, (Ossio, 1995) también señala esta influencia de la visión de Morgan, a partir de las investigaciones que realizó (Cunow, 1933), sobre el pasado prehispánico peruano.

En este enfoque, los pueblos que habitaban la Amazonía son presentado como pueblos que solo llegaron al salvajismo, es decir pueblos, culturas y etnias que se dedicaban a la caza pesca y recolección o máximo a la horticultura y agricultura migratoria y, por lo tanto, no llegaron a desarrollar estructuras sociales complejas, ni siquiera a la barbarie. De esta manera, todo el temprano proceso de poblamiento es presentado como una repetición permanente que solo se supera en la medida que recibe influencia desde las áreas nucleares o logran hacerlo a partir de la conquista española. Esta visión que se desarrolla a partir de este esquema de Kroeber prácticamente nos lleva a pensar que la Amazonía no fue capaz de aportar al desarrollo cultural prehispánico.

En este mismo enfoque, las áreas intermedias como la Chibcha y la Circuncaribe son presentados como pueblos que llegaron a desarrollar cierto grado de complejidad pero dentro de un horizonte cultural que no sobrepasaría la barbarie, es decir, eran pueblos que ya eran sedentarios, conocían la agricultura y la cerámica pero, no llegaron a establecer estados ni ciudades, pero si una organización social que le permitió desarrollar la navegación y el comercio, constituyéndose en un nexo entre las áreas nucleares.

Sin embargo, este mismo enfoque de la Amazonía como un área periférica pone de manifiesto un enorme tránsito migratorio y comercial que se desarrollada a lo largo de las costas amazónicas del Caribe y del Atlántico, así como en los ríos de esta cuenca. Todo lo cual quiere decir, que diferentes grupos fenotípicos poblaron este territorio desde épocas muy tempranas y que, por lo tanto, la amazonia pudo ser, como los sostiene (Colina, 2018) un centro de mestizaje muy importante que pudo dar origen a las etnias primigenias que luego se dispersaron por el continente sudamericano hasta llegar a los andes en donde pudieron desarrollarse otros procesos culturales de mestizaje y desarrollo étnico más recientes.

3.5. Migraciones, espacios geográficos y diferenciación genética de los pueblos andinos y amazónicos

Un aspecto que ha llamado la atención de los investigadores son las diferencias fenotípicas entre los pueblos amazónicos y andinos. En el año 2001, un equipo de la Universidad de Sao Paulo, Brasil, dirigido por Eduardo Tarazona-Santos en integrado por Eduardo Tarazona-Santos, Denise R. Carvalho-Silva, Davide Pettener, Donata Luiselli, Gian Franco De Stefano, Cristina Martinez Labarga, Olga Rickards, Chris Tyler-Smith, Sérgio D. J. Pena, y Fabrício R. Santos, realizó el análisis del ADN de 192 individuos, en 18 grupos indígenas de siete países, arribaron a la

conclusión de que las poblaciones del este y del oeste siguieron patrones de comportamiento demográfico opuestos, y eso se reflejó en la diferenciación genética (Tarazona-Santos et al., 2001).

Según señala, (Tarazona-Santos et al., 2010), en la región andina los grupos indígenas tenían poblaciones grandes y por lo tanto experimentaron entre sí considerables niveles de flujo génico e intercambio de material genético en el mestizaje, lo cual originó una tendencia a la homogeneización en el plano general, y por otra, una mayor diferenciación genética entre los individuos de una misma población.

Todo lo opuesto sucedió en la Amazonía, entre los diferentes grupos étnicos y fenotípicos de la Meseta Central Brasileña y del Chaco. Esto se explica porque las poblaciones estaban más dispersas y fluyeron bajos niveles de flujo génico de un grupo hacia otro. De allí resulta la tendencia a generar grupos aislados y genéticamente diferenciados, así como a la homogeneidad dentro de cada grupo. Los grupos amazónicos en realidad no fueron mucho menos numerosos que los andinos, pero la enorme extensión del territorio y su diversidad hizo posible que los grupos humanos tuvieran menos contacto.

Por esta razón, las poblaciones andinas, muy numerosas experimento un intenso flujo genético en un medio geográfico menos extenso que el amazónico, pero más homogéneo, lo que contribuyó a mantener una identidad cultural común, compartiendo sus costumbres, características fenotípicas y sus lenguas originarias, principalmente el quechua, el aimara, el puquina y otras lenguas como araucano

Dentro de cada grupo étnico andino existe una gran variedad genética y, como acota (Tarazona-Santos et al., 2010), de una manera global, se mantuvieron muchas semejanzas entre grupos que vivían a más de 3 mil kilómetros de distancia uno del otro, desde Perú hasta el norte de Argentina, lo cual es el producto de un permanente flujo migratorio y, posteriormente, de intensas actividades comerciales que favorecieron las relaciones de parentesco interétnico.

En tanto, según sostiene (Tarazona-Santos et al., 2010), las tribus de las regiones brasileñas y del Chaco, están físicamente más comunicadas que, por ejemplo, los andinos del norte y del sur. Esto se explica por el mutuo aislamiento, pues pese a que están en el mismo espacio geográfico, las distancias son mayores y por lo tanto están lejos de un nivel de similitudes culturales, hablan idiomas muy diferentes y revelan poca diferenciación genética entre los individuos de cada tribu.

Esto no quiere decir que los pueblos de los andes y la Amazonía no estuvieran comunicados, muchos pueblos andinos tienen su origen remoto en antiguas migraciones de la Amazonía, pero el registro genético que pudieron dejar en los andes son muy lejanos y pudieron minimizarse a partir de otros procesos posteriores de migración, adaptación y mestizaje.

4. Conclusiones

Desde que se iniciaron los estudios sobre el poblamiento de América y la amazonía, la tendencia dominante fue la del poblamiento tardío y monogenético, que sostenía que los primeros pobladores llegaron a América hace no más de 13 000 años A.P. u que las corrientes migratorias se desplazaron de norte a sur. En esa lógica la Amazonía fue uno de los últimos lugares en poblarse.

Los estudios producidos a partir de la antropología y a arqueología sostenían ya desde hace más de 50 años la posibilidad de un poblamiento temprano y poligenético de América y la Amazonía. Esta posición teórica se refuerza con los descubrimientos de yacimientos arqueológicos muy importantes como los de Pedra Furada en Brasil, Monte Verde en Chile, los cuales demuestran que América del Sur y la Amazonía se probaron de manera temprana.

A partir de los aportes de la genética se ha enriquecido el debate sobre el poblamiento de América y la Amazonía, siendo estos muy importantes para aportar nuevos elementos que prueban un poblamiento temprano y poligenético de la Amazonía.

De la misma manera, existen indicios muy importantes que probarían que los grupos étnicos prehispánicos fueron el producto de largos procesos de migración, adaptación y de mestizaje, lo cual ha quedado grabado en la huella genética de los pueblos americanos. Sin embargo, las poblaciones andinas ubicadas al este de Sudamérica y las Amazónicas ubicadas en el oeste siguieron patrones de comportamiento demográfico opuestos, y eso se reflejó en la diferenciación genética.

Financiamiento

El presente trabajo fue autofinanciado por los autores como parte del proceso de investigación para la actividad académica.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Contribución de autores

En el caso de Alisson Cielo Lluen Infantes, sus aportes estuvieron referidos a la conceptualización y formulación de las ideas principales que sirvieron para la formulación del trabajo de investigación, se preocupó por la evolución de los objetivos y metas generales de la investigación.

La estudiante Cehila Ariana López Tuesta aportó en el proceso de investigación con la recolección de datos y evidencias pertinentes para el desarrollo de la investigación.

La estudiante Mary Carmen Exilda Alvares Arbildo participó en la redacción, revisión y edición del artículo tanto en la parte inicial como en la presentación final del artículo.

En el caso de todo el equipo de estudiantes, participaron en la redacción del borrador del artículo científico y en la visualización y presentación del trabajo publicado y en la presentación de datos importantes para la redacción final.

Referencias bibliográficas

- Alén Eireos, Y. (2017). *Poblamiento del continente americano: estado de la cuestión*. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/64679043/235854988-libre.pdf?1602688845=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DPoblamiento_del_continente_americano_est.pdf&Expires=1742223567&Signature=Pl~o5F~kOb05hxYjFdeduZIU5Ydj1Ku42WVrmlldSKtSyi75uz9Ab
- Allentoft, M. E., Sikora, M., Sjögren, K.-G., Rasmussen, S., Rasmussen, M., Stenderup, J., Damgaard, P. B., Schroeder, H., Ahlström, T., Vinner, L., Malaspina, A.-S., Margaryan, A., Higham, T., Chivall, D., Lynnerup, N., Harvig, L., Baron, J., Casa, P. Della, Dąbrowski, P., ... Willerslev, E. (2015). Population genomics of Bronze Age Eurasia. *Nature*, 522(7555), 167-172. <https://doi.org/10.1038/nature14507>
- Baca, J. M., & Bustamante, J. L. (1980). *Historia del Perú: Perú antiguo* (Vol. 1). Lima, Perú: Editorial J. Mejía Baca.
- Becerra-Valdivia, L., & Higham, T. (2020). The timing and effect of the earliest human arrivals in North America. *Nature*, 584(7819), 93-97. <https://doi.org/10.1038/s41586-020-2491-6>
- Colina, R. E. S. (2018). *Desde este lado de la cordillera: Una perspectiva amazónica del Perú y San Martín*

- en el contexto sudamericano. Editorial Académica Española.
<https://www.iberlibro.com/9786202116367/Desde-este-lado-cordillera-perspectiva-6202116366/plp>
- Cunow, H. (1933). *La organización social del imperio de los incas. Investigación sobre el comunismo agrario en el antiguo Perú.*
- Evans, C., & Meggers, B. J. (1957). Formative Period Cultures in the Guayas Basin, Coastal Ecuador. *American Antiquity*, 22(3), 235–247. <https://doi.org/10.2307/276559>
- Guidon, N. (1975). *Pinturas rupestres de Várzea Grande : Piauí, Brasil.*
- Guidon, N., & Delibrias, G. (1986). Carbon-14 dates point to man in the Americas 32,000 years ago. *Nature*, 321(6072), 769–771. <https://doi.org/10.1038/321769a0>
- Kroeber, A. L. (1948). *White's View of Culture.* *American Anthropologist.*
<http://www.jstor.org/stable/664290>
- Lumbreras, L. G., & Milla Batres, C. (1981). *Arqueología de la América andina.*
- Mann, C. C. (2006). *1491: Una nueva historia de los americanos antes de Colón.* Santillana.
<https://cir.nii.ac.jp/crid/1130000795195378304>
- Meggers, B. J. (1954). Environmental Limitation on the Development of Culture 1. *American Anthropologist*, 56(5), 801–824. <https://doi.org/10.1525/aa.1954.56.5.02a00060>
- Meggers, B. J., & Evans, C. (1961). An Experimental Formulation of Horizon Styles in the Tropical Forest Area of South America. In *Essays in Pre-Columbian Art and Archaeology* (pp. 372–388). Harvard University Press. <https://doi.org/10.4159/harvard.9780674864917.c27>
- Morales Chocano, D. (2019). *Investigaciones arqueológicas en el sitio de El Zapotal, Loreto-Perú.*
<http://hdl.handle.net/20.500.12404/15754>
- Ossio, J. M. (1995). *Los indios del Perú (Vol. 8).* Editorial Abya Yala.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=y1M9W6hvNmMC&oi=fnd&pg=PA23&q=Los+indios+del+Perú&ots=8GCfbaRTiZ&sig=laSPw5VQEo0aS18xl75PF-RmlV4#v=onepage&q=Los+indios+del+Perú&f=false>
- Periáñez Rodríguez, R. (2010). *Fundamentos de oceanografía dinámica.* UNIVERSIDAD DE SEVILLA. <https://editorial.us.es/es/detalle-libro/719071/fundamentos-de-oceanografia-dinamica>
- Raghavan, M., Steinrücken, M., Harris, K., Schiffels, S., Rasmussen, S., DeGiorgio, M., Albrechtsen, A., Valdiosera, C., Ávila-Arcos, M. C., Malaspina, A.-S., Eriksson, A., Moltke, I., Metspalu, M., Homburger, J. R., Wall, J., Cornejo, O. E., Moreno-Mayar, J. V., Korneliussen, T. S., Pierre, T., ... Willerslev, E. (2015). Genomic evidence for the Pleistocene and recent population history of Native Americans. *Science*, 349(6250). <https://doi.org/10.1126/science.aab3884>
- Skoglund, P., Mallick, S., Bortolini, M. C., Chennagiri, N., Hünemeier, T., Petzl-Erler, M. L., Salzano, F. M., Patterson, N., & Reich, D. (2015). Genetic evidence for two founding populations of the Americas. *Nature*, 525(7567), 104–108. <https://doi.org/10.1038/nature14895>
- Sušnik, B. (1961). *Clasificación de las poblaciones indígenas del área chaqueña.* Museo Etnográfico Andrés Barbero.
- Sušnik, B. (1975). *Dispersión Tupí-Guaraní prehistórica: ensayo analítico.*
- Sušnik, B. (1985). *Los aborígenes del Paraguay: Aproximación a las creencias de los indígenas.* Museo Etnográfico Andrés Barbero.
- Tarazona-Santos, E., Carvalho-Silva, D. R., Pettener, D., Luiselli, D., De Stefano, G. F., Labarga,

- C. M., Rickards, O., Tyler-Smith, C., Pena, S. D. J., & Santos, F. R. (2001). Genetic Differentiation in South Amerindians Is Related to Environmental and Cultural Diversity: Evidence from the Y Chromosome. *The American Journal of Human Genetics*, 68(6), 1485–1496. <https://doi.org/10.1086/320601>
- Tarazona-Santos, E., Fabbri, C., Yeager, M., Magalhaes, W. C., Burdett, L., Crenshaw, A., Pettener, D., & Chanock, S. J. (2010). Diversity in the Glucose Transporter-4 Gene (SLC2A4) in Humans Reflects the Action of Natural Selection along the Old-World Primates Evolution. *PLoS ONE*, 5(3), e9827. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0009827>
- Waters, M. R., & Stafford, T. W. (2007). Redefining the Age of Clovis: Implications for the Peopling of the Americas. *Science*, 315(5815), 1122–1126. <https://doi.org/10.1126/science.1137166>
- Wissler, C. (1929). *Una introducción a la antropología social*. New York: H. Holt and Company.